

El arte literario como elemento transformador de la comunicación

Jonymar Barreto Escobar

Profesora especialista en Educación integral y en Lengua Castellana y Literatura, egresada del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”, y Magíster en Educación: mención Orientación, egresada del Instituto Pedagógico de Caracas. Actualmente se desempeña como Docente de Lengua y Literatura, adscrita al Departamento de Pedagogía del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez

Jonymarcbe@upel.edu.ve

ORCID 0009-0006-6619-1665

Resumen

El presente artículo se enmarca principalmente en la relación entre literatura y comunicación, pues ambas parten de la obtención de conocimientos, de allí que se establezca como objetivo central determinar la influencia del arte literario sobre los procesos comunicativos del ser humano, lo cual puede abrir un camino para la interpretación del proceso comunicativo que se genera en los textos literarios. Asimismo, se resalta la comprensión social de los signos lingüísticos que crean la vinculación entre la literatura como parte de los elementos comunicativos. En cuanto a la metodología el estudio está insertado bajo el enfoque cualitativo, pues se pretende establecer una revisión y una interpretación del arte literario relacionado directamente con los procesos comunicativos, además se considera documental, pues la información se obtuvo principalmente de la revisión y análisis de fuentes documentales, como artículos científicos, libros, informes, tesis, entre otros documentos. Por su parte el método aplicado es analítico, se estudiaron conceptos y sucesos históricos a partir de la selección de documentos, aunado a ello como estrategias investigativas se empleó la lectura crítica y el arqueio bibliográfico, lo que permitió profundizar en diversos documentos, por último, como técnica e instrumento de análisis se implementó una matriz de análisis de contenido, en ella se muestran los aspectos más importantes en la relación entre las dos áreas objeto de estudio como lo son la literatura y la comunicación. Los resultados obtenidos indican que la literatura se modifica y se adapta según los procesos comunicativos de la época en la cual se establece la obra. Finalmente se concluye que dentro del entorno de la comunicación existen elementos narrativos que permiten la recreación de los eventos, así como se evidencia que la literatura desde su intercambio constante con el entorno social permite el progreso de habilidades comunicativas.

Palabras clave: arte literario, comunicación, expresión.

Literary art as a transformative element of communication

Abstract

This article focuses primarily on the relationship between literature and communication, as both stem from the acquisition of knowledge. Therefore, its central objective is to determine the influence of literary art on human communication processes, which can pave the way for interpreting the communicative process generated within literary texts. The study also emphasizes the social understanding of linguistic signs that create the link between literature and other communicative elements. In terms of methodology, the study employs a qualitative approach, aiming to review and interpret literary art in direct relation to communicative processes. It is also considered a documentary study, as the information was obtained primarily from the review and analysis of documentary sources such as scientific articles, books, reports, theses, and other documents. The method applied is analytical, studying concepts and historical events based on the selection of documents. In addition, critical reading and bibliographic research were used as investigative strategies, allowing for in-depth analysis of various documents. Finally, a content analysis matrix was implemented as a technique and instrument of analysis. This matrix highlights the most important aspects of the relationship between the two areas under study: literature and communication. The results indicate that literature is modified and adapted according to the communicative processes of the era in which the work is created. Finally, it is concluded that within the communication environment, there are narrative elements that allow for the recreation of events, and that literature, through its constant interaction with the social environment, fosters the development of communicative skills.

Keywords: literary art, communication, expression.

Introducción

La historia de la humanidad se enmarca, desde su inicio, en diferentes manifestaciones del lenguaje, en el cual se evidencia el desarrollo de diversas competencias lingüísticas, así como también, una evolución constante que permite el avance en diferentes ámbitos, lo cual genera cambios significativos en la construcción lingüística, es decir, en el intercambio e interacción entre las personas. Desde esta perspectiva, se puede evidenciar que las múltiples variaciones lingüísticas han generado una reestructuración de los valores, la cultura, la política, la economía, entre otras; lo que implica que muchas formas de actuar y pensar han sido creadas y otras desplazadas.

Una de las actividades que presenta mayor complejidad dentro de la cotidianidad es la expresión escrita, y más aún cuando se enmarca dentro de lo artístico, pues requiere de procesos de pensamientos profundos que permitan discernir adecuadamente la intención, el momento y el contexto comunicativo. Es importante señalar que la interpretación social de los signos lingüísticos en algunas ocasiones establece el pensamiento habitual con el que se percibe el mundo, desde la pragmática del discurso cada elemento comunicativo muestra una relación en el uso estético del lenguaje, lo que permite observar a la literatura como un acto comunicativo propio de cada época.

De acuerdo con lo planteado por Abreu (2022) “la literatura y la sociedad se influyen mutuamente” (pág. 3); puesto que existe la necesidad de dejar un legado que se mantenga en el tiempo. También el ser humano necesita dar a conocer las ideas, sentimientos y emociones que mueven las relaciones sociales, las cuales han tenido una continua adaptación del proceso comunicativo dentro de la escritura.

Por otra parte, los estudios de Fowler (1981) afirman que la relación entre lenguaje y sociedad se establece en los estudios de la sociolingüística, donde se muestra “la literatura como discurso social” (pág. 80), entendiéndose que en ella todo texto viene a construir el discurso con diferentes dimensiones y valor estético, naciente del interés de las personas de mostrar sus creencias, ideologías y concepción de la realidad. Por ello, se recurre al empleo de los diversos órdenes discursivos, los cual afectan la producción de un texto literario.

La literatura se concibe cómo un fenómeno comunicativo que integra el pensamiento propio de las personas, dándole validez a la naturaleza lingüística para expresar y transmitir la información desde las necesidades humanas. De allí que, Castagnino (1992) plantee que “la palabra literatura adquiere a veces el valor de nombre colectivo cuando denomina el conjunto de producciones de una nación, época o corriente.” (pág. 2), con esta visión se afianza el valor que tiene la literatura como medio de comunicación que abarca gran número de personas.

Aunado a ello, según lo indicado por Abreu (2022) “la literatura es una herramienta importante para el cambio social al ser generadora de pensamiento creativo...” (párr.9). Esto se puede ver en la diversidad de textos literarios que son agrupados según características específicas, estableciendo los llamados géneros literarios. Para Bozzetto (2008) un género puede ser asumido como una etiqueta que surge de un contexto histórico preciso, organizado de forma coherente con el fin de lograr que el lector confronte los modelos de la sociedad presentes en la obra.

Desde un enfoque comunicativo se muestra que la producción del lenguaje toma un carácter diferenciador dentro del texto, pues los escritores se valen del discurso literario para crear un reflejo de los actos comunicativos, lo cual permite reconocer la producción lingüística de la obra, así como examinar desde varias posturas el uso de los elementos propios de la comunicación. Respecto a esto, el investigador Ohmann (1971) expuso la teoría de la literatura como acto de habla, en la cual propone que “es un discurso, en el más amplio sentido del término que incluye todos los trozos del habla y de escritura emitidos sin interrupción por un hablante o escritor individual” (pág. 10), a partir de esta noción el autor destaca su idea como una base para el estudio de géneros discursivos. Estos planteamientos resaltan el propósito de percibir la literatura como un arte que puede transformar la forma de comunicarse.

La relación literatura y comunicación es íntima, pues ambas parten del alcance de conocimientos y de los métodos utilizados para afianzarlos, también se puede encontrar la correlación entre los elementos como: emisor- autor, lector- receptor, mensaje, referente- contexto, canal y código, cada uno se entrelaza con el otro para cumplir con la finalidad de dar a conocer un conocimiento amplio de las diversas situaciones que son producto de la convivencia social.

Es importante determinar el papel de la literatura y sus géneros, los cuales surgen como frutos de las intenciones comunicativas del autor; así que se puede destacar que las principales obras estéticas y artísticas muestran una parte de los eventos evolutivos e históricos vividos por el autor en un contexto determinado, ilustrando un abanico de múltiples escenarios y las condiciones que marcan cada suceso. Las obras literarias, como explicó Bajtín (1997), pueden contener la heteroglosia social, es decir, plasmar la diversidad discursiva, que se verifica en grados diferentes en los textos, a partir de allí se muestra cómo la literatura va cambiando dependiendo del punto de vista, el tipo de texto y su género, y por consiguiente, la utilización adecuada de competencias lingüísticas y literarias.

Otro punto interesante, es la teorización realizada por Aristóteles para los géneros literarios, que según él parten del propósito comunicativo y presentan características formales del lenguaje; tales como los morfológicos, sintácticos y semánticos que deben mantenerse en todo texto para que pueda servir como canal de comunicación. Respecto a esto Todorov (1988) indica que cada uno de estos géneros permiten una expectativa

sobre la lectura y el proceso comunicativo que está inmerso en él, puesto que, categorizan los textos apreciando las diferentes características manifestadas en la obra.

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, la literatura es apreciada como un instrumento eficaz de expresión de lo real, lo cual es una forma privilegiada de conocimiento; al igual que el proceso comunicativo donde se evidencia una constante dinámica entre los registros de la lengua y del habla que funciona de forma más directa, inmediata y dialogada, y por ende un cimiento del aprendizaje.

Desde una perspectiva más general, se observa que, tanto en el proceso de comunicación como en el fenómeno literario, la prioridad es transmitir un mensaje con el cual se originan ideas que lleven a enriquecer experiencias y saberes; por tal motivo, la comunicación y la literatura se asumen como un instrumento social, que hasta cierto punto llega a influenciar las ideas y el empleo de emociones y sentimientos de una o varias personas.

Se puede asumir entonces que ambas áreas, literatura y comunicación, están entrelazadas, porque la lectura de obras literarias permite el desarrollo de las macro-habilidades lingüísticas, que son: hablar, escuchar, leer y escribir; las mismas se relacionan directamente con el uso del lenguaje. De acuerdo con Cassany (1994) estas macro-habilidades no difieren de las competencias comunicativas debido a que logramos comunicarnos al enviar y recibir mensajes diariamente. El progreso de la competencia comunicativa afianza el fortalecimiento y la mejora de las capacidades lingüísticas, lo que permitirá satisfacer las carencias y enfrentar los desafíos en los múltiples contextos de interacción.

De esta manera, el objetivo central del presente artículo se enmarca principalmente en determinar la influencia que el arte literario ejerce sobre los procesos comunicativos del ser humano, lo cual puede abrir un camino para la interpretación del proceso comunicativo que se genera en los textos literarios, lo que se puede convertir en una herramienta de cambio social, donde se involucren los principios particulares de cada área, y así adecuarse a contextos determinados según las ideas y el aprovechamiento de sentimientos que se evidencien en los individuos.

La literatura transformadora del proceso comunicativo

La expresión literaria desde sus orígenes muestra una aproximación crítica de la actividad discursiva que se manifiesta dentro de la sociedad y en la historia del ser humano. Se destaca que la participación social activa de las personas se carga de un sentido crítico y reflexivo, que se refleja directamente en la producción de los textos, así como la relación con la interpretación de estos, de tal forma que se busca conocer, comprender y transformar el mundo o la realidad específica señalada en los diversos textos.

Cabe considerar que en la literatura se distinguen tres tipos de géneros; en primer lugar, el narrativo que se asume como el más antiguo, cuya principal propiedad es que se encuentra escrito en prosa. Todorov (1978) menciona que “comprende todo relato que presenta hechos y acciones en tiempo y espacio, protagonizado por personajes y organizado mediante una estructura con un inicio, desarrollo y desenlace” (pág. 25). Es necesario señalar, que una de las características propias de la narrativa es la naturaleza literaria, donde se encuentra incorporada la narración, la descripción y el uso de los diálogos.

Para dar continuidad, en segundo lugar, se haya el género lírico- poético que en palabras de Abrams (1999) “se caracteriza por la intensiva expresiva, el uso de un lenguaje figurado y una estructura rítmica que refleja la interioridad del poeta” (pág. 60). Cabe resaltar que este se nutre de la percepción del autor- poeta, quien pone de manifiesto su mundo desde la subjetividad de su realidad, haciendo uso del lenguaje estético que transforma las palabras en una obra artística, de modo que la cotidianidad del habla es remplazada con recursos y expresiones más elaboradas, creando nuevas imágenes expresivas.

Por último, en tercer lugar, se encuentra el género dramático denominado también como dramaturgia, su exponente principal fue Aristóteles (1974), quien indicó que “representa acciones mediante el diálogo y la actuación, permitiendo que los personajes se expresen directamente en la intervención de un narrador.” (pág 22). En cuanto al objetivo podemos señalar que es la representación de diversos puntos de vistas generados en función a una eventualidad que cobra sentido a ser puesta en escena. Por consiguiente, los diferentes géneros literarios se encuentran integrados dentro del ámbito social, de allí que cada obra literaria adquiera un carácter interno y la funcionalidad que refleja la realidad comunicativa de la época.

En este marco de ideas, se percibe la sensibilidad en el texto literario cuya actitud integradora y crítica del autor permite reivindicar el discurso logrando las valoraciones sociales y la organización de formas expresivas. Pues bien, para Paz (1979), “la crítica es lo que constituye eso que llamamos una literatura y que no es tanto la suma de las obras como el sistema de sus relaciones: Un campo de afinidades y oposiciones” (pág. 40). La literatura es una visión amplia de elementos sociales, cada manifestación en ella muestra una gama de acontecimientos que no se escapan del todo de la realidad; tomando el discurso como su principal fuente de acceso al conocimiento de estos sucesos. La vinculación directa que se da entre los géneros literarios y los discursos es debido a que estos últimos se conforman como tal en base a características retóricas que consideran el uso de ciertos elementos léxicos, formas gramaticales, fórmulas lingüísticas, registro de la lengua y las superestructuras textuales.

En este orden de ideas, Sisto (2015:8) afirma que “el lenguaje es social, las estructuras lingüísticas sólo pueden ser consideradas como organizaciones momentáneas y dinámicas que dependen en todo momento de la vida social del lenguaje.”, por tanto, la literatura como elemento comunicativo cristaliza el lenguaje verbal con

una estructura más organizada, estética y sobre todo artística. Por otra parte, González (2024) expone que la comunicación “es un acto mediante el cual una persona transmite o intercambia información con otra” (pág. 2). Además, se puede generar a través de varios tipos de lenguaje: visual, gestual, acústica, táctil, entre otras; sin embargo, se establece principalmente mediante el lenguaje oral o hablado.

La comunicación como elemento esencial del ser humano se basa en obtener opiniones que permitan visualizar el desenvolvimiento y el mejor desempeño dentro del orden social, a fin de alcanzar un pensamiento crítico y elevado en habilidades comunicativas. Además, en el proceso de la comunicación es una prioridad el transmitir un mensaje creando un constante intercambio de ideas, lo que lleva a un enriquecimiento de saberes y experiencias. Es por tanto que la comunicación es asumida como un instrumento social, que nos acerca a la creación de un proyecto de vida, pues puede convertirse en una herramienta de cambio donde se involucran los elementos propios de la misma, adaptándolos al contexto y con ellos influenciar hasta cierto punto las ideas y manejo de sentimientos de otros individuos.

El surgimiento de los medios de comunicación ha demostrado una influencia grande sobre las masas, esto vislumbró un perfil del ciudadano capaz de comprender e interpretar la información; estableciendo la posibilidad de objetividad al momento de exponer una idea, la cual algunas veces los medios de comunicación emplean como verdad axiomática, y en ella apoyan toda su labor. En el mundo de la comunicación social, como es el periodismo, se evidencia una estructura narrativa que genera una gama de relatos que los reporteros deben dar a conocer, es allí donde se hace uso de los elementos propios del género narrativo. De estas premisas la literatura encaja dentro de los elementos comunicativos, debido a que, a partir del uso correcto de la lengua, normativa gramatical y ortografía, así como la combinación perfecta entre las palabras que dan vida a personajes, ambientes e imágenes, transmite un mensaje coherente y con intencionalidad artística.

Los medios de comunicación se encuentran representados en los textos que están completamente integrados al modo de organización que tienen las sociedades, resultado de una intención; también son imaginados como tecnologías de transformación del hombre. Por esto, Calvo (2006) plantea que “los medios de comunicación de masas constituyen un aparato de socialización muy importante: influyen en nuestras ideas, hábitos y costumbres.” (pág. 23). Asimismo, estos medios pueden tener un papel en el diálogo cultural, la inclusión social y la cohesión comunitaria, fomentar la tolerancia y el pluralismo en sociedad.

De allí, surgen diversidades de textos que son la representación de la realidad, mediante la implementación de figuras y expresión literaria, recursos que embellecen y destacan el carácter expresivo que poseen estas obras. Aunado a ello, los textos literarios adquieren una valoración social y por tanto comunicativa pues su impacto emocional en los receptores marca un antes y un después de la concepción literaria; haciendo que dichos textos se conviertan en un arte escrito, donde se afianza la lectura cotidiana, en torno de la cual nace

la necesidad de comunicar las opiniones originadas de la interpretación, las condiciones sociales y la composición de la realidad mostrada, generando que el lector acuda a la literatura por azar, o por devoción y búsqueda de complementar, comprobar o verificar los acontecimientos que se expresan.

Metodología

En relación a la metodología empleada, se exponen los siguientes aspectos que son de gran relevancia para el estudio. En primera instancia determinamos que la investigación se enmarca bajo el enfoque cualitativo que según lo expuesto Ramos C. (2015), “el estudio cualitativo busca la comprensión de los fenómenos en su ambiente usual, desarrollando la información basada en la descripción de situaciones” (p. 15); lo que da a entender que este enfoque se centra más en la exploración y descripción de un fenómeno determinado. Aunado a ello, para Hernández, Fernández y Batista (2014), este enfoque, procura la sistematización de los procesos cognitivos e interpretativos subsiguientes a la observación y evaluación de un fenómeno, que requiere de una constante recolección y análisis de datos provenientes de las referencias documentales que no se desarrollan de forma secuencial.

Por otra parte, la investigación puede considerarse de tipo documental, debido a que se obtuvo principalmente de la revisión y análisis de fuentes documentales como artículos científicos, libros, informes, tesis y otros documentos relacionados con la temática del estudio (Arias, 2012). Se destaca que este tipo de investigación se enfoca en el procesamiento y presentación de datos e información obtenida a partir de la revisión exhaustiva de dichas fuentes documentales. Aunado a ellos, el método de investigación para Del Rincón, Arnal, Latorre y Sans (1995. pág:30) "es comprender, cómo las personas experimentan, interpretan y reconstruyen los significados intersubjetivos de su cultura". Basándonos en esto el método aplicado en dicha investigación es analítico, pues se utiliza el estudio de conceptos y sucesos históricos a partir de la selección de documentos que guarda relación directa con la temática.

En cuanto a las estrategias investigativas se empleó la lectura crítica y el arqueó bibliográfico. Por un lado, el arqueó bibliográfico, según Arias (2012), se define como “la localización, revisión y análisis sistemático de documentos y fuentes que sirven de apoyo conceptual, metodológico o empírico para una investigación” (pág. 32). Este permite que el estudio esté sustentado en un marco teórico sólido y fundamentado. Por su parte, la lectura crítica según Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. (2014), “permite valorar, interpretar y confrontar las ideas de un texto, más allá de su simple comprensión literal, identificando los fundamentos, las intenciones y las limitaciones del autor” (pág. 69). En este sentido se puede reafirmar que la lectura crítica facilita el

entendimiento profundo del material examinado, no se limita únicamente a la revisión de una sola fuente, sino que abarca la consulta de libros, tesis y otros documentos relevantes.

Finalmente, como técnica e instrumento de análisis se implementó una matriz de análisis de contenido donde se presentaron los aspectos más relevantes y vinculantes entre las dos áreas objeto de estudio como son la literatura y la comunicación social. Para Quecedo R. y Castaño C. (2002), este tipo de matriz es una herramienta metodológica empleada para organizar, estructurar y examinar información de manera sistemática. Partiendo de ello, en el siguiente apartado se muestran la matriz de análisis y sus respectivos análisis.

Visión de la literatura dentro de la comunicación: Hallazgos y análisis

Como producto de la búsqueda de diferentes fuentes documentales, se obtuvo un corpus que guarda relación con el objeto de estudio; de cada investigación se resaltó la idea principal y brevemente se dio a conocer la opinión del autor; posteriormente se realizó un análisis general.

Autor y año	Título de la investigación	Postulado principal	Análisis
Brodowicz Mateusz (2024)	El reflejo de la sociedad en la literatura contemporánea	<i>A lo largo de la historia contemporánea, observamos cómo la literatura podría tener una doble función integrada dentro del ámbito social. Por un lado, como un elemento de crítica social mediante la reflexión y denuncia de una sociedad deteriorada; y por otro, un papel de juez social al hacer consciente acerca de los errores y modelos insostenibles, divulgando conocimiento y ayudando a superar tabúes.</i>	El autor destaca que la literatura es una respuesta de la sociedad y se sustenta de ella. Por lo tanto, se asume que la sociedad actúa en la literatura provocando en el escritor la necesidad de "representar" la realidad, este proceso algunas veces puede ser instintivo.
Abreu B. Zindy (2022)	La literatura para el cambio social	<i>Literatura y sociedad se influyen mutuamente. El autor crea una obra literaria dentro de una sociedad y un momento histórico determinado basado en la costumbre, religión, ideología, economía y política de su época. Es más fácil comprender las necesidades del ser humano al leer en un texto, las actitudes, pensamientos y sentimientos acordes con la realidad que se vive en ese momento y, no hay mejor forma de conocer los estándares de una sociedad, lengua o cultura que a través de sus escritos.</i>	Esta autora expone que la literatura es una de los instrumentos más trascendentales para el cambio social, debido a que se crean vínculos importantes con otras personas. Además de permitir discernir acerca de los cambios que se han dado en la sociedad.
Carlomagno Sol (2016)	La literatura como proyección estética de la comunicación verbal	<i>En la formación de las lenguas literarias, las condiciones políticas, sociales, económicas y religiosas no son más que factores externos; ayudan a explicar por qué tal lengua literaria ha salido precisamente de tal dialecto determinado, por qué se ha constituido y fijado en tal época, pero estas condiciones no explican por qué se ha distinguido de la lengua popular y en qué se</i>	Desde esta concepción de las lenguas literarias y lengua popular, se puede observar cómo a partir de la integración cotidiana, las producciones artísticas toman hasta cierto punto elementos que las vinculan y muestran según la autora señala que hay rasgos que las diferencian de manera notoria, un ejemplo las estructuras a nivel

Autor y año	Título de la investigación	Postulado principal	Análisis
		<i>diferencia de ella. La distinción de la lengua literaria se realiza gracias a la función que desempeña, particularmente mediante las exigencias superiores que se le imponen, en comparación con el lenguaje popular: la lengua literaria expresa la vida de cultura y civilización.</i> <i>Una consecuencia de esta función es que la lengua literaria amplía y modifica su vocabulario en busca de matices más abstractos; este proceso de intelectualización se refleja, además, en que las estructuras sintácticas se complican en un afán de mostrar finas distinciones. Hechos que determinan la autonomía de la obra literaria en una evidente característica de su naturaleza estética.</i>	sintáctico.
Borja O. Mirian (2014)	La novela periodística como nuevo género, algunos aspectos para su identificación como un producto híbrido	<i>Llama nuestra atención el interés por retraer de la literatura el “carácter de ficción literaria” que va situándose en el periodismo, tanto en la forma de presentación de sus textos, como en el contenido que van mostrando...</i> <i>La gran influencia de la novela en el llamado Nuevo Periodismo se constituye en la expresión más clara del encuentro sistémico entre periodismo y literatura¹³. Se presenta como el necesario vínculo de este género con la “contemporaneidad</i>	Desde la perspectiva de la autora la literatura y los periodismos siempre han mantenido una vinculación en cuenta al uso de elementos comunicativos propios de cada rama, es decir que el intercambio de estilos ha sido contante. Asimismo, se expresa que la novela como texto literario, ha causa una influencia mayor en esta área y como consecuencia se crea un nuevo texto a nivel periodístico.
Borja O. Mirian (2014)	Perspectivas sobre comunicación de la literatura	<i>La literatura, atendiendo al esquema de Jakobson, se localizaría en la función poética del lenguaje, localizada en el mensaje. Como producto del lenguaje, según se entiende, la literatura forma parte de un proceso funcional y comunicativo.</i>	En su análisis la autora señala que el proceso que se realiza en las creaciones literarias, se encuentra íntimamente ligadas al esquema comunicativo de Román Jakobson, por lo que se pueden encontrar en ella las diferentes funciones que son comunes en el lenguaje verbal.
Cortés M. Jorge A. y García P. José A. (2012)	Relaciones entre periodismo y literatura: fusión sin confusión	<i>Periodismo y Literatura, comparten el hecho de ser disciplinas humanísticas, con su propio pasado, pero de una rica actualidad y que van a la par con el cambio, por lo que están en continua evolución y transformación, y en su camino nos descubren los límites entre nuevas formas de expresión, llámese nuevo periodismo, periodismo narrativo, etc. Tanto uno como la otra, dan testimonio del acontecer histórico del hombre, aunque con una vestimenta literaria. Aquí entrarían el uso de la estilística (uso de la imagen, la metáfora, tropos, etc.)</i>	Para estos autores, el periodismo y la literatura, pueden observarse como disciplinas humanísticas, cada una con sus propios cambios sociales, lo que les permite estar en permanente evolución y transformación. La relación se da, ya que, en el periodismo, el lector se visto como un receptor activo y no pasivo de la historia. Cabe resalta, que tanto el periodismo como la literatura son

Autor y año	Título de la investigación	Postulado principal	Análisis
		<i>En la parte de los procesos mentales, el tipo de pensamiento que se da en el periodismo es el dianoético, mientras que en la literatura se da el noético; el pensamiento analítico es propio del proceso intelectual realizado de manera diaria por el periodista; mientras que el pensamiento intuitivo se da preferentemente y más en los textos literarios; la imaginación reproductora o re-productiva es la que se hace presente en el quehacer del periodista, mientras que la imaginación productora o figurativa se manifiesta en la literatura. No obstante, al momento de la fusión, de la cual trata este trabajo, se complementan las dicotomías, logrando un balance discursivo que permite el disfrute al lector, objeto último del periodismo y de la literatura.</i>	disciplinas con discursos de pensamiento y discursos verbales. Este pensamiento avanza con una conciencia relativamente amplia de la información y de las operaciones involucradas. De manera tradicional y cotidiana, ambas son actividades netamente humanas que buscan al lector para informar, orientar y deleitar,
Ramírez P. Luis A. (2012)	Estudios lingüísticos que antecedieron las teorías del discurso literario.	<i>Los discursos son procesos de significación que generan un medio, el texto, o de resignificación o interpretación por parte de un lector. En cada uno de los procesos se vive una experiencia diferente porque las personas, productoras o receptoras de los discursos, son diferentes.</i>	En la realización de una obra literaria, es notorio la comunicación unidireccional y de transmisión de información de hablante a oyente, pues no solo se genera un discurso o sistema de signos, también se crean ideas, voces que proceden de los mundos culturales sugeridos.
Escribano H. A (2011)	Literatura y publicidad el elemento persuasivo-comercial de lo literario	<i>Hoy las pequeñas obras de arte publicitarias tienen en la literatura una permanente e inagotable fuente de inspiración. Por otra parte, sin embargo, a pesar de hallarnos en una sociedad relativamente poco lectora y con un bajo índice de lectura, quienes leen se encuentran a sí mismos.</i>	La autora señala que actualmente la publicidad se sirve de elementos discursivos y persuasivos de la literatura para poder conectarse con los lectores, mediante la capacidad de trasladar texto a imágenes.
Karam T. (2009)	Las relaciones entre lenguaje y comunicación en la obra de Raymond Williams	<i>La “comunicación” es una categoría que ayuda a describir contexto y fenómenos fronterizos de la producción y la interpretación literaria, del discurso y su circulación en determinadas nociones; la comunicación en tanto espacio conceptual puede ayudar a describir más propiamente algunas prácticas textuales y literarias como prácticas de comunicación en cuya complejidad sistémica radica esa dimensión erótica y lúdica señalada por Barthes o el polifonismo de Bajtin, las aspiración de observar y degustar esa semiosis ilimitada que comunica a todos los seres humanos y a todos los textos.</i> <i>La literatura es comunicación porque su estudio se realiza más plenamente cuanto mejor se conoce el contexto, las identidades que genera y las instituciones que hacen</i>	Para este autor la literatura es una práctica cultural, en la cual el texto se incluye en una dinámica y a su vez hace que fenómenos más extensos y amplios se sinteticen y condensen; la coloca también como una práctica social y de medios productores de bienes simbólicos. Por su parte la comunicación es comprendida como una interacción institucional desde su contexto histórico. De allí que, la literatura muestre diversas condiciones y un sistema expresivo; que permite la aparición de varios sentidos, al igual que pasa en el proceso comunicativo.

Autor y año	Título de la investigación	Postulado principal	Análisis
		<i>sentido a un texto (o conjunto de ellos. La literatura y lo literario aparecen más que una entidad estable y diáfana, como un proceso social inmerso en dinámicas y tensiones de producción-expresión-interpretación.</i>	
Elgue de Martini. C. (2003)	La Literatura como objeto social	<i>Para Bajtín, la novela es el único género literario que permite escuchar las voces que luchan contra el monologismo del discurso oficial, ya que la singularidad fundamental de la estética de la novela se expresa, precisamente, en la diversidad social de los lenguajes.</i>	La autora tomó en referencia la acotación de Bajtín, quien toma la novela como un referente de los diversos contextos sociales y del sistema de símbolos lingüísticos que organizan y estratifican los dialectos sociales.
Francés V. Sorkunde (2001)	Elogio de la Literatura	<i>El lector percibe a través de la lectura un mundo subterráneo que sostiene el texto y comunica en la novela el mundo interior que impulsa al escritor. El intercambio de opiniones establece un diálogo personal del lector y el escritor que se perfila como un rechazo de la obra. Sea cual fuere el diálogo, lo que se pone de manifiesto es que la comunicación a través del texto es real y tanto más fuerte cuanto más expuesto se haya estado a la lectura de otros textos. En el caso de la literatura, por ejemplo, donde se utiliza, como elementos de base, palabras, sintaxis y otros, tomadas del lenguaje natural, el fenómeno es comunicativo a nivel de base (lingüístico) además de serlo a nivel connotativo (artístico literario), no olvidando nunca que es este último nivel el que le dé como práctica artística y no el primero, que puede incluso ni siquiera existir.</i>	Los estudios literarios con el pasar de los tiempos han logrado que las investigaciones encuentran nuevas metas; haciendo que la literatura se observe como construcción verbal, cargada de signos lingüísticos, donde se utiliza, como elementos de base, palabras, sintaxis y otros, los cuales se nutren del lenguaje natural, el fenómeno es comunicativo producto del nivel connotativo; como consecuencia tenemos que los textos literarios son parte del sistema comunicativo y en consecuencia contienen y transmiten información.
Pozuelo Y. José M. (1988)	Pragmática de la comunicación literaria	<i>(El acto del escritor) es un acto de citar o relatar un discurso... El escritor finge relatar un discurso y el lector acepta el fingimiento. De modo específico el lector constituye (imagina) a un hablante y un conjunto de circunstancias que acompañan al «quasi acto de habla» y lo hacen apropiado... Una obra literaria es un discurso cuyas oraciones carecen de las fuerzas ilocutivas que les corresponderían en condiciones normales. Su fuerza ilocutiva es mimética.</i>	El autor indica que una obra literaria imita intencionadamente (o relata) una serie de actos de habla que carecen realmente de otro tipo de existencia. Al hacer esto, induce al lector a imaginarse un hablante, una situación, un conjunto de acontecimientos anexos. Además, resalta que una pragmática literaria es necesaria para comenzar con una teoría de géneros y de modelos de práctica comunicativa, donde una obra literaria no es un acto de lenguaje, sino un mundo con coherencia dotado de estatutos de discernimiento del límite de su propia credibilidad.

Análisis general

Todos los textos literarios, desde tiempos antiguos han buscado la expresión del pensamiento, sentimientos y emociones proyectándose en múltiples manifestaciones artísticas y estéticas. El desarrollo de la escritura, que permitió grabar de manera permanente lo que en la oralidad se volvía efímero, propició la permanencia de las ideas propias del ser humano; es esta una de las razones que hizo posible el nacimiento de la literatura. Hoy día muchos la consideran una actividad cotidiana, espontánea y de libre accesibilidad.

Las obras con una intención estética son empleadas como instrumento de la palabra y mediante su uso se descubre una parte de los eventos evolutivos e históricos más relevantes que ha vivido el ser humano, resaltando producciones de una nación, época o corriente específica, en las cuales es evidente la utilización de las competencias lingüísticas y literarias, adecuadas para el contexto que envuelve al escritor.

En cuanto a la intención comunicativa y a las características formales, la literatura se modifica, se adapta a la postura que manifiesta el escrito, así como al género discursivo que se expresa dentro de la obra; considerando esos cambios surgen los tipos de textos, en los cuales se observa las destrezas que tienen los escritores para impresionar a lectores con sus narraciones, poemas, entre otros. A través de las construcciones artísticas las personas pueden sumergirse en diálogos de temas importantes, haciendo frente a las posiciones convencionales y enriqueciendo cada aspecto de la vida con belleza y significado. Cabe acotar que los géneros literarios conviven con otros escritos, normalmente de carácter didáctico. Además, a partir de ellos se crean expectativa sobre la lectura y el proceso comunicativo que está inverso en él.

Un punto importante se pone en evidencia al comparar los elementos propios del proceso de comunicación con los aspectos del lenguaje literario, ambos se entrelazan y hasta cierto punto se complementan, pues en la comunicación se genera un contexto que le brinda al lector poder ampliar sus habilidades de memoria e imaginación. Del mismo modo, conocer y profundizar en los discursos discursivos, los cuales están cargados de dar características retóricas y que consideran el uso de cierto léxico, formas gramaticales, fórmulas lingüísticas, registros de lengua, además de las superestructuras textuales. De allí que dentro de la literatura y la comunicación exista una vinculación directa, inmediata y dialógica; lo que nos lleva a reorganizar y reconstruir las ideas, dando origen al pensamiento crítico que permite el logro del conocimiento; teniendo en cuenta la continua capacidad humana para expresarse y percibir el mundo de un modo único.

En relación con los diversos géneros discursivos, se puede constatar que conocimiento y empleo adecuado del mismo, determinada la finalizada tanto del texto literario como dentro del proceso comunicativo, lo que permite al lector- receptor vincularse e imaginarse de manera más satisfactoria con la realidad que se le ofrece en el texto literario o mediante el medio de comunicación utilizado por el escritor- emisor. Con relación a

los textos literarios observamos que mantiene su origen en un género literario específico, cuyas características discursivas ponen en evidencia los métodos lingüísticos, los conjuntos de dialectos sociales, las normas morfológicas, sintácticas y semánticas que se consideran propias del sistema de signos lingüísticos de un determinado país, asimismo estos género en algunas ocasiones son el reflejo exacto del entorno, por tanto en ellos se encuentra una crítica a las diversas situaciones sociales.

Cabe resaltar que, en los textos empleados dentro del ámbito de la comunicación social, han creado un estilo narrativo en su forma de presentar los acontecimientos, permitiendo que el lector interactúe y obtenga información, un ejemplo de esto se da en los periódicos y en la publicidad, en los cuales la implementación del lenguaje literario, cargado de expresiones y figuras retóricas son adaptadas y presentadas como parte de dichos productos. En el caso de la relación entre periodismo y literatura las evidenciamos en diversos formatos del periódico y en las producciones literarias; esta vinculación se establece desde el manejo que hacían los cronistas a través de la forma narrativa que utilizaban para dar a conocer hechos históricos.

En este mismo orden de ideas, se toma la vinculación que se presenta entre el arte literario y la comunicación como productos de la interacción humana, donde también convergen la relación entre lenguaje y sociedad, pues a partir del lenguaje escrito, el texto, se logran definir los actos del habla, producto del lenguaje verbal de la sociedad. Es importante acortar que, la literatura se ha vuelto un fenómeno comunicativo por que muestra en sus obras una crítica a la sociedad y establece un proceso de reflexión ante las circunstancias mostradas. De la misma manera, los elementos narrativos se han vinculados con otras áreas y han transformado los estilos de expresión haciéndolos más estéticos y artísticos. En las obras literaria, se le da una valoración a la utilización de expresiones propias del habla de una lengua determinada, lo que genera que, a nivel connotativo y denotativo, el lector se sienta identificado, se deleite y pueda obtener conocimiento del texto leído.

Finalmente, en el proceso comunicativo y en la creación de obras literarias es importante indagar sobre las diversas situaciones que pueden afectar el desempeño de cada una, debido a que en ocasiones el manejo inadecuado de los elementos que las integran, rompe la recepción del mensaje informativo. Por ende, la literatura es vista principalmente como un medio de expresión y de reflexión ante los diversos hechos históricos, así como, permite dejar un legado que se transmite por generaciones. Por su parte, el proceso comunicativo a nivel social, ha marcado un cambio en el estilo de redacción de los diferentes textos, tomando en consideración el propósito y la población a la que se dirigirá, de manera que se logre el objetivo de comunicar de forma efectiva el acontecer actual. En definitiva, la literatura y la comunicación social tienen diversas funciones: la estética, la ética y la educativa.

Conclusión: Influencia de la literatura en el marco de comunicación

La literatura como arte, brinda la oportunidad de plasmar un sin fin de sentimientos, emociones, opiniones, entre otras; y poco a poco va estableciéndose con las creaciones literarias como aspectos fundamentales en las letras de un país, puesto que, como hecho social se encuentra en redes institucionales lo que le permite consagrarse además como producto social que dialoga con otros lenguajes y participa en las diferentes posturas de la sociedad. Cabe acotar que, los fenómenos lingüísticos están delimitados por ciertos factores extralingüísticos: sexo, edad, incidencia de la norma en la comunidad, cultura, y otros; dando origen a los actos de manifestación comunicativa, donde la literatura no acontece en un espacio abstracto, sino que se dispone en situaciones comunicativas concretas. Es por ello, que a través de la expresión artística se genera un medio de comprensión y cambio social, pues la obra literaria, le muestra al lector una visión nueva de la realidad y lo invita a indagar más sobre la temática y el contexto histórico, partiendo de ello se crea una noción que a su vez parte del pensamiento crítico y de la empatía que expresará la persona al contacto con la obra.

De igual forma, la literatura actúa con un puente que vincula a las personas mediante la emoción, la reflexión y el conocimiento de otras culturas; esto lo logra al trascender las barreras lingüísticas, no solo de manera cultural, también de temporalidad. La literatura desde su intercambio constante con el entorno social permite el progreso de habilidades comunicativas, así como fomenta habilidades en el proceso de escritura, puesto que al estimular la creatividad se aumentan las destrezas a nivel de los procesos cognitivos y con ello un mejor desenvolvimiento en el manejo del lenguaje, elemento que es fundamental para una comunicación efectiva a nivel social.

De modo similar, en la comunicación se evidencian cambios de modelos que se vuelven inadecuados para la época, lugar o situación en la cual se relaciona el ser humano, como consecuencia de estas transformaciones surgió la necesidad de realizar estudio para comprenderlos, modificarlos y extenderlos a través de ciertas reglas o convenciones de las cuales están constituidas por el contacto social y el despertar de una lucha por aprender y por describir realidades. Una prioridad dentro del proceso comunicativo es transmitir un mensaje de forma continua buscando el desempeño y desenvolvimiento dentro del orden social, además conlleva al enriquecimiento de saberes y experiencias. Es por tanto que la comunicación es asumida como un instrumento social, que nos acerca a la creación de un proyecto de vida, pues puede convertirse en una herramienta de cambio donde se involucran los elementos propios de la misma, adaptándolos al contexto.

Otro punto a resaltar, es cómo la literatura se ha ido entrelazando con los medios de comunicación, estos han sido desde su creación una influencia directa y grande sobre las masas, esto llevó a establecer un perfil del ciudadano capaz de comprender e interpretar la información. Ahora bien, los medios de comunicación tienen como base los sistemas de impresión y la objetividad, partiendo de la idea de la verdad axiomática, en la cual

apoya toda su labor de mostrar la realidad que rodea al ser humanos y las diferentes opiniones creadas sobre las misma.

En el mundo de la comunicación social, se evidencia una estructura narrativa que genera una gama de relatos que los reporteros deben dar a conocer, es allí donde se hace uso de los elementos propios del género narrativo. De estas premisas la literatura encaja dentro de los elementos comunicativos, debido a que, a partir del uso correcto de la lengua, normativa gramatical, ortografía, así como de la combinación perfecta entre las palabras que dan vida a personajes, ambientes e imágenes, podemos conocer un abanico de realidades e interactuar con ellas. De allí que se origine una diversidad de textos que tratan de representar la realidad, mediante la implementación de figuras y expresiones literarias, recursos que embellecen y destacan el carácter expresivo que poseen estas obras.

Aunado a ello, los textos literarios adquieren una valoración social y por tanto comunicativa pues su impacto emocional en los receptores marca un antes y un después de la concepción literaria; haciendo que dichos textos se conviertan en un arte escrito, donde se afianza la lectura cotidiana, en torno a esta nace la necesidad de comunicar las opiniones originadas de la interpretación, las condiciones sociales y la composición de la realidad mostrada, generando que el lector acuda a la literatura por azar, o por devoción y búsqueda de complementar, comprobar o verificar los acontecimientos que se expresan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, Z. (2023). La literatura para el cambio social. [documento en línea]. Disponible: <https://lectambulos.com/la-literatura-para-el-cambio-social/>
- Abrams, M.H. (1999). A glossary of literary terms, (7 th ed). Heinle & Heinle.g
- Aristóteles (1974). Poética, ed. trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid: Gredos.
- Arias, F. G. (2012). El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica (6.ª ed.). Episteme.
- Bajtín, M. y Voloshinov, V. (1929/1997). La Palabra en la Vida y la Palabra en la Poesía. Hacia una poética sociológica. En Mijail Bajtín, Hacia una Filosofía del Acto Ético, De los Borradores y Otros Escritos (pp. 106-137). Barcelona: Anthropos
- Borja O. Mirian (2014). La novela periodística como nuevo género, algunos aspectos para su identificación como un producto híbrido. Revista: Panorama en estudios sociales: literatura, comunicación, arte, mercado y consumo. Colombia: Editorial Magisterio.
- Borja O. Mirian (2014). La novela periodística como nuevo género, algunos aspectos para su identificación como un producto híbrido. Revista: Panorama en estudios sociales: literatura, comunicación, arte, mercado y consumo. Colombia: Editorial Magisterio.
- Bozzetto, R. (2008). Literatura y crítica literaria. Connotas. Revista de crítica y teoría literarias. Numero: 11, pp. 167-187.
- Calvo, E. (2006): Periodistas y profesores como transmisores de conocimiento. REVISTA DE LA SEECI. N.º 13. Noviembre. Año IX. Páginas: 20-33. Disponible: http://www.ucm.es/info/seeci/Numeros/Numero_13/InicioN13.html
- Carlomagno S. (2016). La literatura como proyección estética de la comunicación verbal. división académica de educación y artes julio - diciembre 2016
- Castagnino, R. (1992). ¿Qué es la literatura? La abstracción “Literatura, naturaleza y función de lo literario”. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Cassany, D. (1994). La cocina de la escritura. Barcelona: Anagrama.
- Cortés M. Jorge A. y García P. José A. (2012). Relaciones entre periodismo y literatura: fusión sin confusión. Pangea: Revista de la Real Academia Iberoamericana de Comunicación. Artículo nº 3. Págs. 39–50. Chihuahua: México.
- Del Rincón, Arnal, Latorre y Sans (1995). Técnicas en investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Dykinson.
- Escribano H. A (2011). Literatura y publicidad el elemento persuasivo-comercial de lo literario. España: ediciones y publicaciones.
- Francés V. Sorkunde (2001). Elogio De La Literatura. Revista de Psicodidáctica, núm. 12, 2001, p. 0. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Vitoria-Gazteiz, España
- Fowler, R. (1981). Literature as social discourse. The practice of linguistic. Criticism. Indiana: Batsford Academic and Educational.
- González de R. I. (2014). La literatura como comunicación. España. Disponible en: <https://lainformacion.com.do/tendencias/reflejos/la-literatura-como-comunicacion>

- Hernández, R. Fernández, Carlos. y Baptista, L. (2016). Metodología de la investigación. Sexta edición. Editorial Mc Graw Hill. Disponible en línea en: <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista>
- Karam T. (2009). La relaciones entre lenguaje y comunicación en la obra de Raymond Williams Razón y Palabra, núm. 66, enero-febrero, 2009 Universidad de los Hemisferios. Quito, Ecuador
- Kopp, R. (2014) Los medios de comunicación y la transformación del hombre en la literatura distópica Comunicación y Sociedad, núm. 22, pp. 159-178. Guadalajara: México
- Ohmann, R. (1971). “Los actos de habla y la definición de literatura”. En: Van Dijk, T. et al. Pragmática de la comunicación literaria. Madrid: Arco/Libros.
- Pozuelo Y. José M (1995). Pragmatica Y Literatura. España: Cátedra.
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, (14), 5-39.
- Ramírez P. Luis A. (2012). Estudios Lingüísticos Que Antecedieron Las Teorías Del Discurso Literario. Lingüística y Literatura, núm. 63, enero-junio, 2013, pp. 163-176. Medellín, Colombia
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. Avances en Psicología, 23(1), 9-17.
- Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. sexta edición. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V: México.
- Sisto, V. (2015). Bajtin Y Lo Social: Hacia La Actividad Dialógica Heteroglósica. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, vol. 15, núm. 1, pp. 3-29 Barcelona: España
- Todorov, T. (1988). Teoría de los géneros literarios. Madrid: Arco/Libros.